

3. Historia y ciencias sociales: España

Francisco Javier Peña Pérez: *El Surgimiento de una Nación. Castilla en su Historia y en sus Mitos*. Barcelona: Crítica 2005. 205 páginas.

El profesor de la Universidad de Burgos F. Javier Peña Pérez, un conocedor eximio de la materia, como lo muestran publicaciones anteriores, ofrece con el presente volumen una condensada historia de Castilla, que se centra sobre todo en la vida y las impresiones dejadas por los dos “héroes nacionales” castellanos, el conde Fernán González y Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid. En líneas generales, pretende destacar los hechos y la ficción como las fuerzas predominantes en la historia de España. En el primer capítulo (pp. 15-50) trata las tendencias históricas más importantes, que hicieron que Castilla ocupara una posición hegemónica en la Península Ibérica, según palabras del propio autor. Etapas decisivas fueron al inicio el descubrimiento de una identidad propia en Asturias en los siglos VIII y IX, seguida de la formación del condado de Castilla, que ganó en importancia especialmente en el siglo X bajo el conde Fernán González. En aquel entonces se alcanzó la autonomía, pero no la independencia (p. 32). Otras etapas esenciales fueron la conquista de Toledo (1085) y luego la hegemonía de Castilla durante la conquista de Andalucía. Al final de este capítulo histórico introductorio, el autor habla del triunfo de Castilla, porque se trataba ahora de conquistar el pasado (Castilla Triunfante la Conquista del Pasado). Esta conquista del pasado en la percepción y en la literatura, especialmente en los siglos XII y XIII es analizada en los siguientes capítulos (II y III). Como personaje, Fernán González está fuertemente ligado a la tradición de

los llamados condes de Castilla, tratada por F. Javier Peña Pérez. Tradiciones importantes aparecen en la *Crónica Najarense*, así como en la obra de Lucas de Tuy y en la de Rodrigo Jiménez de Rada. Las tradiciones retomadas en el poema sobre el conde Fernán González del siglo XIII reflejan la realidad de un conflicto dinástico existente de 931 a 932 entre Alfonso IV y Ramiro II (pp. 71 s.). En un importante subcapítulo se examina el sentido de las distintas leyendas y los mitos y se subraya el que en tiempos de crisis se formaran continuamente nuevas tradiciones. En este sentido, cabe destacar el año 1134 (igualdad de Navarra y de Castilla), así como la nueva orientación de la realeza a comienzos del siglo XIII bajo Fernando III.

El capítulo sobre el Cid trata análogamente primero los hechos históricamente comprobados. Sin embargo, acá también parece esencial la formación de leyendas, puesto que la memoria ligada al monasterio de Cardeña adquirió especial relevancia después del año 1195 y de la derrota de Alarcos. El poema épico sobre el Cid llegó a expresar, de este modo, el reconocimiento de la autoridad real, según la nueva interpretación de Peña Pérez (pp. 118 s.).

Los dos últimos capítulos tratan la formación de mitos y tradiciones legendarias y muestran en qué medida nacieron mitos acerca de la continuidad en torno a Fernán González, a la par que se consideraba al Cid un combatiente por la fe. La gran relevancia que tuvieron los dos monasterios de Arlanza y Cardeña en este proceso se examina en un capítulo propio (pp. 137-165). En un tiempo caracterizado por crisis monásticas, los dos héroes analizados, fundadores aparentes de los monasterios,

fueron utilizados en modo creciente como figuras míticas. Aunque apenas se pueden comprobar relaciones directas de los dos protagonistas con esos monasterios en documentos históricos, llegaron a ser cada vez más promotores y miembros de las comunidades monásticas respectivas en los siglos XIII y XIV.

En tres anexos, el autor pone a disposición textos relevantes concernientes a los personajes por él examinados y se basa, en este punto, por lo general en las tradiciones de la *Primera crónica general*, concebida por vez primera a finales del siglo XIII.

En líneas generales, Peña Pérez ofrece una interpretación clara y precisa de los dos protagonistas que dieron a Castilla la importancia que tuvo en la Península Ibérica y que explica su preponderancia desde la Baja Edad Media. Cabría preguntarse a continuación si otros reinos de la Península Ibérica como la Corona de Aragón, de seguro mucho más exitosos en la parte económica, perdieron terreno también por el hecho de que los grandes mitos del Medioevo tardío se centraran sobre todo en Castilla. Sin embargo, éstas serían preguntas para una discusión general, que podría seguir a las reflexiones del autor acá presentadas.

Klaus Herbers

Thomas F. Earle/Kate J. P. Lowe (eds.):
Black Africans in Renaissance Europe.
Cambridge: Cambridge University
Press 2005. 417 páginas.

La presencia de gente de piel oscura ha sido una constante de la vida en Europa desde la antigüedad. Fueron designados con términos como “negros”, “pardos”, “mulatos” y otros en distintos momentos,

y su condición era, en la gran mayoría de los casos, la de esclavos. La historiografía social de la Edad Media y del Renacimiento ha dedicado poco interés a la vida de esta parte de la población, aun cuando en algunos lugares del sur de Europa como Lisboa o partes de Andalucía, los negros esclavos y manumisos llegaron a ser el diez o más por ciento de la población total. El interés de los historiadores por el fenómeno de la esclavitud se ha concentrado demasiado en el tráfico transatlántico, olvidando un tanto que la práctica de la esclavitud tenía una historia milenaria en Europa misma (y otras partes del mundo). Dicho esto, hay que admitir que la negligencia no era tanta como para justificar la afirmación en el ensayo introductorio de Kate Lowe al presente volumen en el sentido que esta historia fue “completely ignored”.

“Black Africans in Renaissance Europe” incluye 16 ensayos dedicados al tema de la presencia real y simbólica de negros en España, Portugal, Italia, Francia y, de manera marginal, Alemania e Inglaterra. Abarca cuatro ejes temáticos: la conceptualización de los negros y “lo negro” en la Europa renacentista; la presencia real e imaginada en algunas cortes; la realidad social de los negros bajo el régimen de esclavitud y en la muy relativa libertad que una minoría gozaba; y algunos ejemplos de negros aculturados a la élite europea. Para dar testimonio de la vida de los negros y del impacto que su presencia hizo en los europeos, algunos autores recurrieron a las fuentes de la historia social como actas de litigios y otro material archivístico, mientras que otros se volcaron hacia la interpretación de obras literarias o de arte. Esto lleva a una enorme variedad de aproximaciones metodológicas dentro de un área grande y diversa. Como además la mayor parte de las contribuciones se dedica a tópicos muy

especiales, como p. e. el vaso de plata en forma de “cabeza de moro” del orfebre Christoph Jamnitzer, el mapamundi de Desceliers, o algunas páginas de poesía española, es obvio que la colección no puede dar una imagen completa de la temática en el sentido que el título parece prometer.

No obstante, la mayoría de los ensayos son de gran interés y aportan aspectos relevantes para el conocimiento de la importante presencia de los negros y “lo negro” en la Europa renacentista. Destaquemos ensayos sobre la afición de Isabela d’Este por todo lo exótico, trátase de obras de arte o de seres humanos; sobre la compleja construcción de una identidad propia entre la alta cultura europea y supuestas raíces cristiano-etíopes de Juan Latino, un ex-esclavo hecho profesor de latín en la catedral de Granada; las vívidas descripciones de la vida de dueños blancos y siervos negros en Lisboa por la pluma de un observador holandés; o la reconstrucción en base de fuentes archivísticas del reglamento y las funciones sociales de la “casa dels negres” en Valencia.

Sorprende, ante tanta variedad, que algunos aspectos importantes y bien estudiados del tema falten en el volumen o sean tocados apenas marginalmente. Tal es el caso del rol de la Iglesia. El único ensayo dedicado al tema se limita a la situación en Italia, por cierto no la más relevante para entender los debates sobre esclavitud y soberanía, sobre negros e indígenas que se desarrollaron como consecuencia de la conquista de las Américas. Llama la atención, en general, que las nuevas realidades creadas a partir de 1492 estén muy poco presentes en las reflexiones de los autores. Por otro lado, el rol de la Iglesia es analizado casi exclusivamente bajo el aspecto pastoral. La religiosidad de los negros, su inclusión en el mundo simbólico del cató-

licismo con sus santos, la figura materna de María y toda su teleología esperanzadora queda al margen, a pesar de la existencia de estudios importantes al respecto. Sólo de paso se menciona al famoso santo negro Benedetto de Palermo, venerado no solo en Italia sino también como San Benito por los negros de las cofradías en Sevilla y otras ciudades andaluzas y más tarde en América Latina, y que incluso se hizo protagonista de una obra de Lope de Vega. La contraparte de Benedetto fue San Mauricio, el más famoso de los soldados romanos de la legión de Tebas martirizados en el siglo III, con quien se identificaron, en espléndidas pinturas, varios regentes importantes de Alemania. La figura de Mauricio, importantísimo en la iconografía del negro en Europa noroccidental, ni siquiera es mencionada.

En el plano de las artes, es muy lamentable la ausencia de la música, cuando en cientos de villancicos se ha moldeado, entre otros estereotipos, una imagen popular de los negros en Portugal y España, y cuando la música africana, y más tarde la de los esclavos negros americanos, ha influido enormemente sobre el desarrollo de las danzas no sólo populares sino también en las cortes de ambos países.

Hay que tomar el libro, ante estas ausencias, no como una introducción general a la presencia de negros en la Europa renacentista sino como una colección bastante al azar de ensayos que en su mayoría son de calidad y ofrecen material poco conocido para los interesados en la historia real y la de ideas del encuentro europeo-africano antes de la época del gran comercio de esclavos transatlántico.

Rainer Huhle

Enrique Otte: *Von Bankiers und Kaufleuten, Räten, Reedern und Piraten, Hintermännern und Stroh Männern. Aufsätze zur atlantischen Expansion Spaniens*. Editado por Günter Vollmer y Horst Pietschmann. Stuttgart: Franz Steiner (Studien zur modernen Geschichte, 58) 2004. 338 páginas.

El historiador de descendencia alemana Enrique Otte es sobre todo conocido por su obra monumental *Cartas privadas de emigrantes a Indias* que nos abrió una ventana hacia lo que hoy llamaríamos la mentalidad del colonizador español de América en el siglo XVI.¹ Los siete artículos que los editores Günter Vollmer y Horst Pietschmann reunieron en el presente tomo anteceden dicha obra. Publicados entre 1959 y 1969 en diferentes revistas historiográficas, los trabajos tratan temas de la primera etapa colonial de América, y destaca en ellos el interés por el desarrollo del comercio americano y su inserción al mercado europeo. En ese proceso fueron clave las actividades de aquellos actores históricos que el título de la colección menciona: banqueros, comerciantes, negociantes y armadores que fueron los *global players* del siglo XVI. Estos personajes habían operado con éxito en Europa y África antes de llevar sus negocios a América cuyas riquezas apenas se estaban descubriendo. Trazando las andanzas de figuras tan ilustres como Laurent de Gorrevod, valido del rey Carlos I (artículo 4), o de los primeros empleados de los Welser en América (artículo 2), Otte esclarece el tráfico de esclavos africanos y estudia los comienzos del comercio alemán con el Nuevo Mundo.

Mercaderes poderosos eran, claro está, los agentes de las operaciones banca-

rias que le permitieron al autor estudiar las bases del comercio transatlántico y sus vínculos con el de Europa (artículos 3 y 6). Pero Otte en ningún momento se contentó con analizar redes comerciales: él siempre quiso contribuir a la historia del hombre europeo en América. Para ello el historiador también consideró figuras mucho menos poderosas y menos “visibles”. Basándose en documentos de la Audiencia de Santo Domingo, Otte nos introduce al pirata Diego Ingenios quien en 1528 intentó saquear a Cubagua, aquella isla minúscula de la costa venezolana que en el siglo XVI fue conocida como “Isla Rica” (primer artículo) y a la cual le dedicó un amplio estudio.² Finalmente, el último artículo que comprende esta colección gira en torno a otro de los temas que tanto ha apasionado a este historiador, pues nos familiariza con el poblador español tal como se presenta en las cartas privadas que conserva el AGI.

El tomo contiene además, a manera de prólogo, la versión alemana de un discurso del profesor Otte en honor de su maestro Ramón Carande, un epílogo de carácter personal intitulado “Sevilla, presente”, un ensayo biográfico del editor Günter Vollmer y un epílogo sobre el perfil de la historiografía alemana acerca de la gestación del dominio español en América por Horst Pietschmann.

Este último artículo de siete páginas es también un homenaje a este destacado historiador que cumplió los ochenta años en 2003 e hizo gran parte de su vida entre dos mundos: el del Archivo General de Indias de Sevilla y el de la Universidad Libre de Berlín donde primero fue profesor asociado y después catedrático. Los artículos que comprende este tomo repre-

¹ *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. Sevilla: Junta de Andalucía 1988.

² *Las Perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*. Caracas: Fundación John Boulton 1977.

sentan sin duda una parte importante e interesante de su obra historiográfica.

Delia González de Reufels

Julio Albi: *El día de Trafalgar*. Barcelona: Seix Barral 2005. 397 páginas.

La batalla de Trafalgar atrae, ya desde hace dos siglos, la atención del público interesado en la historia marítima, y no solamente la de los especialistas en la historia de los países que participaron en el enfrentamiento sino también la de los especialistas en la historia universal. El libro reseñado está destinado sobre todo a los primeros, al público amplio de los aficionados a la historia de las batallas en el mar y en tierra. El autor no dedica su atención —sorprendentemente, tomando en cuenta su profesión de diplomático— al contexto más amplio de este enfrentamiento de la flota del almirante Nelson con la escuadra hispano-francesa. A pesar de que en casi una cuarta parte del libro describe los antecedentes de la batalla, no informa al lector sobre la situación política.

Albi está interesado exclusivamente en la historia de los conflictos navales entre España e Inglaterra desde la derrota de la Armada Invencible hasta Trafalgar, considerando los acontecimientos de esta enemistad marítima como un gran juego entre dos potencias sin, al menos, esbozar el trasfondo político y económico de estas relaciones no amistosas.

Apoyándose en bibliografía de calidad moderna describe en la parte introductoria una decena de batallas, dedicando la mayor atención sobre todo a los enfrentamientos en las cercanías de las costas de las Islas Británicas. Enumerando las naves de ambas partes subraya la

diferencia entre ambas flotas, el número de infantes en los buques españoles e ingleses y el tonelaje por cada marinero incluidos. Describiendo los choques entre las flotas enemigas cerca de las costas británicas, atribuye, por fin, importancia clave en las desastrosas pérdidas de los españoles a los elementos que causaron los numerosos naufragios de las naves españolas en aguas ajenas, desconocidas para los pilotos.

Mucha atención dedica Albi también a las pérdidas españolas durante otro enfrentamiento que hoy es casi desconocido para la mayoría del público no especializado, es decir la toma de La Habana por los ingleses en 1762. El ataque exitoso de los infantes de marina del almirante Pocock, cubierto por los cañones de los buques bajo la bandera de San Jorge, no produjo solamente un botín enorme para los vencedores en La Habana ocupada sino también un gran golpe al poder marítimo de Madrid. España perdió 14 buques de guerra y otros 100 mercantes, por no hablar de los cañones de costa y navales del arsenal. La importancia de estas pérdidas para la Corona despeja la persecución de las personas responsables a los ojos de la Corte por el desastre habanero, mencionada en el texto de Albi (comp. p. 83).

Preparando de tal manera el terreno para presentar a sus lectores Trafalgar, cambia Albi al describir esta batalla el modo anterior de presentar los acontecimientos cuando observa, sobre todo, el transcurso del enfrentamiento. En los capítulos *Las dotaciones* (pp. 148-158) y *Vida a bordo* (158-171) ofrece una mirada a la forma de la marina y los buques de guerra españoles antes de Trafalgar, en el primer caso, y a la vida del marinero en los principios del siglo XIX. Sobre todo este capítulo forma parte de las mejores partes del libro. El autor no describe solamente, p. ej., la comida; informa también

sobre el modo de su preparación en las ollas y calderos, sin olvidar mencionar el peligro de los incendios que representaron una pesadilla para los cocineros junto a los fogones, vigilados por un centinela especial. Tomando en cuenta que los incendios no fueron una pesadilla solamente para los cocineros sino para toda la tripulación de los barcos de ese tiempo, no sorprende que en la descripción de Albi de la vida de a bordo se repitan las menciones sobre las disposiciones para prevenir incendios también en el caso de los faroles, etc. Después de presentar de tal manera la vida a bordo de los buques españoles, hace Albi una comparación con la vida de los marineros ingleses en el tiempo de Nelson, diciendo textualmente que “la vida en los buques ingleses era similar y distinta. Similar porque básicamente todos los de la época y sus exigencias eran iguales. Distinta, por las dispares costumbres y los a veces diferentes métodos que se seguían a bordo” (p. 171).

Las páginas siguientes están dedicadas a la descripción de la batalla. Albi combina las informaciones sobre las maniobras de las flotas y de cada buque con los acontecimientos a bordo en forma global y los destinos de marineros sin nombre y de personas destacadas que aparecen en las páginas de los textos escolares en España o Gran Bretaña. Apreciando el valor de los marineros vencedores no olvida el de los vencidos, concluyendo que en Trafalgar se manifestó solamente el resultado del proceso anterior. “No estuvo, pues, en Trafalgar una España decadente y degradada. Era una España capaz de fabricar las mejores naves del mundo, pero que, exhausta, no podía ya marinarlos. Era, como había sido desde el siglo XVI, un país entregado a un esfuerzo sobrehumano que acabó por aplastarlo. Al igual que en Rocroi murieron unos tercios que se negaron a reconocer que el reloj de

la historia se había agotado para ellos, en Trafalgar pereció una armada que nunca admitió que, más de un siglo antes, había perdido ya la batalla por el dominio de los mares” (p. 379).

Albi no tiene la ambición de presentar una nueva imagen ni de Trafalgar ni de la historia del conflicto marítimo entre España y Gran Bretaña. Ofrece a los aficionados a la historia el esbozo de los momentos clave de la competencia entre estas dos potencias aprovechando las informaciones de las obras clásicas y modernas. A pesar de que el libro no significa, y no quiere significar, un aporte a la discusión sobre Trafalgar, encontrará sin duda lectores que apreciarán la descripción de las batallas navales acompañada por informaciones interesantes sobre la vida de los marineros en los buques de guerra a principios del siglo XIX.

Josef Opatrný

Jean-René Aymes: *L'Espagne contre Napoléon. La Guerre d'Indépendance espagnole (1808-1814)*. Paris: Nouveau Monde Éditions 2003. 255 páginas.

La presente obra es una edición revisada y considerablemente ampliada de un libro publicado por primera vez en 1973. El libro cuenta ahora con un ensayo histórico de 134 páginas y un amplio anexo documental de 69 páginas. Cuenta además con una bibliografía de 27 páginas que reúne libros y artículos publicados hasta 2003.

Aparte del anexo documental, el libro se divide en cuatro capítulos. El primer capítulo esboza la situación socio-económica de España en vísperas de la guerra y analiza los acontecimientos más importantes del año 1808 (Escorial, Aranjuez, 2

de mayo en Madrid). Además, contrasta las opciones ideológicas de los patriotas y los “afrancesados”, poniendo de relieve las circunstancias variables en que se hallaron los integrantes de los dos grupos a la hora de decidir participar en la guerra o simplemente ser arrastrado por los acontecimientos. El segundo capítulo enfoca más detenidamente los diferentes actores de la guerra (afrancesados, clero, las masas) y analiza los motivos de los diferentes integrantes de estos dos grupos. El autor pone de relieve el impacto “global” de la guerra que como ninguna guerra anterior de la España moderna se extendió prácticamente a todo el país y a todas las clases sociales. Por esta misma razón, no todos los participantes en el conflicto se dejaron guiar por motivos ideológicos bien claros, como son el patriotismo o la religión. Sobre todo entre los “afrancesados” se encontraron actores que seguían intereses más bien privados u “oportunistas”, como era la adquisición de bienes raíces. Además, el autor trata en este capítulo la amplia literatura anti-francesa de la época. Finalmente se dedica también a las diferentes fases de la lucha de guerrillas que sólo con el transcurso del tiempo revestiría una orientación sistemática y expresamente política.

El tercer capítulo analiza las diferentes formas de gobierno, tanto imperial como patriota (juntas, consejo de regencia, Cortes), que se desarrollaron durante la época. El autor pone de relieve la diferencia que hubo entre una clara y constante línea de combate entre tropas de invasión y resistencia por un lado y las mutaciones y experimentos en el desarrollo de un nuevo orden político por otro. Entre los rasgos claves de la política de Joseph Bonaparte, Aymes destaca tanto el absolutismo ilustrado de éste como su “política cultural”, caracterizada por varios elementos nuevos, como son la supresión de

una gran cantidad de instituciones eclesiásticas o la ampliación de las instituciones de enseñanza accesibles a las muchachas.

En el último capítulo el autor analiza de manera resumida las consecuencias inmediatas y duraderas de la guerra. Los efectos inmediatos se refieren, aparte de la restauración de Fernando VII, sobre todo a las devastaciones de ciudades y regiones enteras y a las epidemias. Entre los efectos más duraderos el autor cuenta sobre todo los pronunciamientos que caracterizaron los años entre 1814 y 1820, pero también, a manera de hipótesis, un fortalecimiento del catolicismo a causa de la política anti-clerical de Joseph Bonaparte.

El anexo documental incluye tanto textos clave del proceso político-militar de la época, como son la proclamación de Napoleón a los españoles y la Constitución de Bayona en 1808 o la Constitución de Cádiz de 1812, como también textos de un significado más amplio, como son las declaraciones de las Cortes de Cádiz sobre la situación de la población indígena de la América hispánica (1812) o la carta de Jamaica de Simón Bolívar (1813) que forma uno de los documentos más importantes de la reacción a la invasión napoleónica de España en América, marcando el paso de la resistencia inicial que siguió el ejemplo de las juntas patrióticas de España hacia un verdadero movimiento de independencia. A pesar de incluir estos dos documentos, Aymes no trata en su ensayo histórico las consecuencias que provocó la guerra de España en América, ni la presencia de diputados americanos en las Cortes de Cádiz, a pesar de que la pérdida de las antiguas colonias de Ultramar significó sin duda una de las consecuencias más graves de la invasión napoleónica en España.

Christian Büschges

Ángeles Barrio Alonso: *La Modernización de España (1917-1939). Política y Sociedad*. Madrid: Síntesis 2004. 319 páginas.

Este volumen está consagrado a dar cuenta del proceso de crisis estructural que vivió la política española durante un tercio del siglo XX y que viene indicado bajo el término de modernización de España. Arranca del punto nodal que simboliza la triple fractura social, institucional y política de 1917 y finaliza en 1939 tras la conclusión de la Guerra Civil española. Como es bien sabido, las contradicciones del Estado español diseñado cuarenta años antes quedaron en evidencia en 1917 con la emergencia de una clase obrera histórica que demandaba cambios fundamentales en el ámbito de las relaciones laborales y un reparto más justo de la riqueza, por un lado, y reformas políticas que permitieran una pugna por la representación política a partir de bases democráticas, por otro. La unidad de acción de las dos grandes centrales sindicales españolas, CNT y UGT, para desencadenar una posible huelga general en 1917, y la vinculación de esa acción por parte ugetista a reivindicaciones prorrepúblicas, conforma uno de los tres ejes de la crisis del Estado. El malestar en el seno del ejército que llevó a éste a incidir de manera continua en la política gubernamental mediante la formación de Juntas militares y la insumisión de varias decenas de diputados que convocaron la celebración en Barcelona de una Asamblea de Parlamentarios en el verano, completan los otros dos, dejando al descubierto que los viejos modos de hacer política eran rechazados por amplios sectores de la población española, particularmente en las urbes. Tras 1917 no llegó la calma y sí el repunte de los grandes problemas que quedaban una vez más pendientes, el 'trienio bolchevi-

que' y la reforma agraria, la crisis económica posbélica, las luchas sindicalistas en Cataluña, los descalabros en la guerra en Marruecos, la reivindicación autonómica de los nacionalismos periféricos, la descomposición de los partidos políticos 'turnistas' y, como colofón, el remedo de cualquier solución a todo ello, el golpe militar, *modus operandi* que minorías oligárquicas y burguesas vieron con buenos ojos durante este período cronológico.

Aunque el Directorio militar del general Primo de Rivera no ofreció salida definitiva a los grandes temas del período anterior, si bien concluyó la guerra en el norte de África, debe ser analizado también a partir de sus objetivos propios durante los años que corren entre 1923 y 1931. Así se hizo evidente la ineficacia del estamento militar para hacerse cargo de la gestión directa del Estado, la incapacidad del dictador para forjar frente al antiguo parlamentarismo un partido único, la Unión Patriótica, que tuviera predicamento y gozara de legitimidad entre los sectores de orden, o el poco fuste de un nuevo tipo de institucionalización política basada en la implantación del corporativismo, experiencia histórica, con todo, de enorme interés en el futuro. La agudización de algunos problemas económicos y monetarios, y el resurgir de la oposición durante los últimos años dictatoriales hicieron que el régimen militar empezara a ver su final.

Cuando en 1931 se produjo este corte, dejó de nuevo al aire los problemas que el vetusto Estado restauracionista no había confrontado: parlamentarismo no democrático, centralismo, militarismo, confesionalismo católico y latifundismo agrario. Pero además incluyó un aspecto nuevo, el antimonarquismo, tan amplificado en aquellos momentos que la Corona se hundió por su unción a la dictadura que fenecía mientras un nuevo régimen políti-

co daba pálpitos de futuro esperanzador a millones de personas. La República había llegado y sus formas de actuar y sus logros la diferencian de lo que había sido hasta 1931 la acción gubernamental en España.

A lo largo del texto pueden seguirse las importantes soluciones que inmediatamente se acometieron y que pueden seguirse en los títulos de la Constitución democrática de diciembre de 1931. Respetuosa con la autonomía de las naciones periféricas, promulgó la aconfesionalidad del Estado, la primacía del poder civil sobre el militar, la sanción de criterios sociales que anunciaban reformas claves como la de la estructura de la propiedad de la tierra, y garantizó la igualdad de derechos de todas y todos los habitantes del Estado. El desarrollo de las políticas sectoriales y el rumbo mismo de la política general estuvo marcado, entre otras cosas, por la reacción de las enormes fuerzas económicas y sociales contrarias a las reformas. Cuando esa reacción se mostró insuficiente en el terreno de la política parlamentaria para neutralizarlas y frenarlas, se forjó una conspiración armada para derribar al gobierno progresista surgido de la victoria electoral del Frente Popular en febrero de 1936. El fracaso del golpe de Estado “había enfrentado a la población española y había provocado la revolución que supuestamente pretendía evitar” (p. 166), y llevó a los generales facciosos a iniciar la guerra civil, esto es, el enfrentamiento directo y duradero contra el gobierno legal y la España leal a la República. Los entresijos de las acciones bélicas, desde la inicial experiencia revolucionaria hasta la finalización del conflicto, son igualmente atendidos con detalle a lo largo del capítulo correspondiente.

La obra es pues, y nunca mejor dicho, una apretada síntesis del período, muy ceñida a la mejor bibliografía publicada hasta ahora, más que una monografía espe-

cializada en el tratamiento de uno de los múltiples problemas que marcan la crisis del Estado. Gracias a los adecuados criterios de la dirección de esta reciente colección de historia de España se incluyen tres capítulos con una breve nota orientativa bibliográfica, un somero apéndice documental y un amplio capítulo sobre las interpretaciones más importantes que se han formulado al respecto. Este capítulo es un fresco en el que figuran, de manera más expositiva que crítica, la mayoría de las obras fundamentales que se han dedicado a la investigación de la crisis política española de 1917 a 1939, y supone, junto con el conjunto de capítulos precedentes, un instrumento muy adecuado para el acercamiento a este fragmento de la historia contemporánea española tan nutrida de intensas experiencias colectivas.

Emilio Majuelo Gil

Eduardo González Calleja: *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza 2005. 463 páginas.

Como científico titular del CSIC y profesor asociado de la Universidad Carlos III de Madrid, González Calleja ofrece una respetable serie de publicaciones. Después de haberse doctorado en la UCM en 1989 con un trabajo sobre “La radicalización de la derecha española durante la Segunda Republica 1931-1936”, ha escrito numerosos trabajos monográficos que tratan sobre la historia de España de la segunda mitad del siglo XIX y del siglo XX.¹ Otros estudios suyos, tanto monográ-

¹ Véase *La defensa armada contra la revolución: una historia de las guardias cívicas en la*

ficos como de editor de trabajos colectivos, han completado esa labor historiográfica abordando cuestiones más teóricas o de actualidad.²

Según su subtítulo, la reciente monografía de González Calleja pretende profundizar en un paradigma de investigación establecido –sin unanimidad final– para la España de Franco y los diversos regímenes políticos en la Europa de entreguerras (Linz, etc.).³ En consecuencia, ese punto de partida implica la necesidad de (a) comparar los cambios políticos europeos, teniendo en cuenta las respectivas estructuras precedentes, y (b) entrar plenamente en su fase de institucionalización para poder valorar la relación entre los rasgos propios del régimen y su carácter transitorio. Respecto a (a) es cierto que González Calleja subraya, reiterativamente, el carácter “normal”, incluso “habitual” europeo del régimen primorriverista (pp. 19, 183, 199, 258, 360, 393), pero ese

hecho “homologable” (p. 401), al igual que en la literatura (Ben-Ami, Rial, etc.), no está apoyado en una comparación sistemática.⁴

Con respecto a (b), se puede considerar más acertada, al menos en un sentido formal, la estructura y extensión de los siete capítulos en los que se viene describiendo minuciosamente el carácter “sincrético” (Ben-Ami 1983) de la dictadura. El cap. III sobre la institucionalización es, con diferencia, el más largo, seguido por el cap. VI (oposición) y el cap. I (orígenes). Sin embargo, ni aquí ni en los otros cuatro capítulos sobre el mito del cirujano de hierro (cap. II), el desarrollo económico (cap. IV), cultura y sociedad (cap. V) y la herencia de la dictadura (cap. VII), se llega más allá de una ‘narrative history’. Con respecto al carácter propio/transitorio del régimen hubiese sido imprescindible profundizar mucho más en lo que fue el “decisive reinforcement” (Ben-Ami 1978) del socialismo español que, al colaborar con la dictadura de forma limitada –algo único en Europa–, ofrece un caso clave del estudio de la modernización por contener un cambio estructural en la relación entre política sindical, lucha de partidos y Estado. Desgraciadamente, las pocas páginas a este respecto –repartidas además en dos capítulos temáticamente opuestos (pp. 153-163, cap. III y 326-333, cap. VI)– no están al tanto de la investigación.⁵ Por eso tampoco es de extrañar que

España del siglo xx (1995); *La razón de la fuerza: orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración 1875-1917* (1998); *El Máuser y el sufragio: orden público, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración 1917-1931* (1999); *Los apoyos sociales de los movimientos y regímenes fascistas en la Europa de entreguerras: 75 años de debate científico* (2001); *Una cuestión de honor: la polémica sobre la anexión de Santo Domingo vista desde España 1861-1865* (2005).

- ² Véase *La violencia en la política: perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder* (2002); *El terrorismo en Europa* (2002); *Los golpes de estado* (2003); y como editor *Elecciones y parlamentarios: dos siglos de historia en Castilla-La Mancha* (1993); *Violencia política y ruptura social a España: 1936-1945* (1994); *Juventud y política en la España contemporánea* (2005).
- ³ Véase como introducción Wippermann, W.: *Faschismustheorien: die Entwicklung der Diskussion von den Anfängen bis heute*, Darmstadt 1997.

⁴ Con sólo una frase (p. 402) aparece una referencia suelta a Luebbert, G. M., *Liberalismo, fascismo y socialdemocracia. Clases sociales y orígenes políticos de los regímenes de la Europa de entreguerras*, Zaragoza 1997; el trabajo clásico de Malefakis, E., *Southern Europe in the 19th and 20th Centuries: An Historical Overview*, Madrid 1992 no figura.

⁵ Véase Nowak, K.: *Spanien zwischen Diktatur und Republik. Korporatismus, organisierte Interessen und staatliche Sozialpolitik 1919-*

la observación final (cap. VII), a parte de añadir posteriormente un recorrido extenso por el estado de la investigación que tendría que haberse presentado como introducción, no llega a un resumen coherente. En su lugar, se declara a la propia ‘modernización autoritaria’ –por el supuesto hecho de encerrar una especie de efecto paradójico que impedía la institucionalización– como responsable del colapso heredado por Berenguer (pp. 405 y 382). En cambio, habría que recordar, con respecto a la referencia a Ortega y Gasset (p. 382), que *no* se trataba del ‘error *de*’ Berenguer sino de *él* como (un) representante (más) del engaño de una normalidad política que, precisamente por el anormal e incomparable exceso dictatorial, había desembocado, finalmente, en la destrucción del Estado español.

Carl Antonius Lemke Duque

Juan-Ramón Capella: *La práctica de Manuel Sacristán. Una biografía política*. Madrid: Trotta 2005. 285 páginas.

Con ocasión del 20 aniversario de la muerte de Manuel Sacristán Luzón (1925-1985), su amigo y colaborador Juan-Ramón Capella, profesor de filosofía de la Universidad de Barcelona, publica una biografía política de esta excepcional per-

sona sin la cual la izquierda española hubiera quedado prácticamente sin teórico y sin reflexión teórica durante el siglo XX. Resulta curioso que un país como España con tanta riqueza en movimientos sociales de izquierda apenas haya generado pensadores de teoría anticapitalista de calibre. Todavía hoy, lo que queda de teoría alternativa de izquierda en España, se debe en gran parte a los amigos y discípulos de Manuel Sacristán.

Giuseppe Fiori ha puesto el listón de las biografías políticas muy alto con su excelente trabajo sobre el marxista italiano Antonio Gramsci (Giuseppe Fiori: *Vida de Antonio Gramsci*. Barcelona: Península 1968; *Das Leben des Antonio Gramsci*. Berlin 1979), el pensador que más influencia ejerció sobre Sacristán. No sólo la concepción del marxismo y de la filosofía como práctica, sino también otras experiencias vitales como las de disidente en el Partido Comunista, la represión de la dictadura o el intenso trabajo en la lucha permanente con una salud muy frágil unen a los marxistas más importantes de España e Italia. Probablemente por su cercanía personal con el autor estudiado, Capella no siempre llega a la altura de Fiori pero ha aportado un trabajo muy interesante y ameno sobre las etapas de la vida de Manuel Sacristán (llamado ‘Manolo’ a lo largo de la obra) que al mismo tiempo son un reflejo de la historia reciente de España y de la izquierda.

Manuel Sacristán nació en Madrid en 1925, estudió derecho y filosofía en Barcelona, ciudad en la que, salvo escasos y raros paréntesis, residió hasta su muerte en agosto de 1985. Como joven padeció una tuberculosis que le costó un riñón, quebró su salud y finalmente abrevió su vida, una vida de enorme productividad intelectual y política guiada por una admirable moralidad y entrega a las causas que le parecían justas. En su juventud militó

1936, Essen 2004 y Palacio Morena, J. I.: *La institucionalización de la reforma social en España 1883-1924. La Comisión y el Instituto de Reformas Sociales*, Madrid 1988. Otro ejemplo de cita única es la referencia suelta (p. 392) a la tesis doctoral de Perfecto García, M. A.: *Orígenes y evolución de la idea corporativa en Europa. Su influencia en el esquema teórico del corporativismo primorriverista (1926-1930)*, Salamanca 1982.

en el ala izquierda de la Falange y se dedicó a actividades culturales (obras teatrales, ensayos literarios, la publicación de la revista cultural *Laye*). En esta época, Ortega fue el autor de la primera gran influencia sobre el pensamiento de Sacristán. Recién licenciado, se trasladó dos años (1954-1956) a Münster (Alemania) para especializarse en lógica formal en la Escuela de Lógica de Münster, dirigida por Heinrich Scholz. Esta estancia fue decisiva tanto para su pensamiento como para su militancia política ya que fue allí donde contactó con el PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya, organización hermana del Partido Comunista de España en Cataluña) clandestino. Si no fuese por el despertado compromiso político, Sacristán se hubiera convertido muy probablemente en una eminencia de la filosofía en lengua castellana.

A partir de ahí, la biografía política de Sacristán se divide en dos grandes etapas. La primera duró hasta su dimisión de todos los cargos en el PSUC en 1969, partido en el cual militó algunos años más como afiliado de base pero con creciente distancia tanto hacia la concepción del comunismo como hacia la estrategia política. La segunda ocupó las décadas de los setenta y ochenta hasta su muerte y se caracteriza por la generación de un proyecto político altermundista: una alianza entre socialismo, ecologismo, feminismo y pacifismo. En esta época, Sacristán militó (entre otras) en la federación de enseñanza de Comisiones Obreras, el movimiento de los profesores no numerarios, el Comité Antinuclear de Cataluña y fundó las revistas *Materiales* y *Mientras Tanto*, esta última órgano del pensamiento independiente de la izquierda española hasta hoy.

Hasta su muerte en 1980, Giulia Adinolfi, profesora de literatura y feminista italiana, fue una fiel acompañante senti-

mental y militante sin la cual la extraordinaria productividad de Sacristán en estas condiciones precarias y tensas no hubiera sido posible. Sacristán fue expulsado varias veces de la universidad y jamás logró estabilidad en el empleo. Todavía en 1980, en régimen democrático bajo el gobierno de la UCD, le negaron una cátedra extraordinaria a científicos condenados al ostracismo en la universidad por razones políticas durante el franquismo, a pesar de cientos de firmas de apoyo de intelectuales y estudiantes de todo el país. Así, Sacristán tuvo que ganarse la vida, junto con Giulia y su hija común, Vera, principalmente con traducciones, una actividad que ha facilitado a los lectores españoles obras de Gramsci, Adorno, Korsch, Lukacs, Della Volpe, Galbraith, Marcuse, A. Héller, E. P. Thompson, entre muchas otras. Su proyecto de una edición crítica en lengua castellana de la obra completa de Marx y Engels (OME) quedó inacabado con sólo 12 de los 68 volúmenes programados.

Capella logra contextualizar bien la evolución de la práctica política e intelectual de Sacristán en la evolución política de España y en los debates político-teóricos de la izquierda. La información bibliográfica está muy cuidada y la persona de Sacristán tratada con mucho cariño. Destaca el carácter innovador de Sacristán como pionero del ecologismo y de la crítica al proyecto de la modernidad industrial, innovaciones que le llevaron a feroces críticas del comunismo soviético y a más de una matización de posiciones originales de Marx. La inspiración de Gramsci y los profundos conocimientos de la filosofía analítica motivaron la peculiar perspectiva sacristiana del marxismo como “praxeología” (p. 133), una conducta mental hecha del esfuerzo de conocer y de la voluntad de transformar, en vez de un sistema cerrado; una perspectiva tanto anti-leninista como anti-althusseriana.

La debilidad del libro de Capella reside en su implicación personal, su cercanía a la historia contada, que le lleva a veces a borrar las fronteras entre sus opiniones personales y las posiciones del autor estudiado. Así, por ejemplo, surge con frecuencia un antiamericanismo infantil del autor que culpa al imperialismo estadounidense del fracaso de los movimientos del 68, de la marcha de la transición democrática en España diseñada por el Departamento de Estado norteamericano (p. 200) o la absurda idea que los golpistas del 23 de febrero de 1981 consiguieron su objetivo principal: el ingreso de España en la OTAN (p. 249). Con ese matiz no quiero en absoluto minimizar el enorme mérito del libro sobre una de las grandes figuras intelectuales y políticas del siglo xx. Después de la lectura uno se queda con cierta tristeza. ¿Qué hubiera sido la obra de Sacristán en condiciones normales de estabilidad personal y laboral? ¿Dónde estaría la izquierda española hoy si hubiera incorporado el pensamiento estratégico y político de su mejor cabeza? Este tipo de preguntas tristes surgen frente a la biografía de un gran intelectual político y académico desaprovechado y machacado por una sociedad y una izquierda nada ilustradas.

Holm-Detlev Köhler

Nigel Townson: *La República que no pudo ser. La política de centro en España*. Trad. de Jorge Vigil. Madrid: Taurus 2002. 531 páginas.

With this book, Nigel Townson has completed a serious and useful piece of research, closing a gap in the history of the Second Spanish Republic. He presents a detailed account of the history of the

Radical Republican Party from its inception in 1908 until its breakdown a few months before the start of the Spanish Civil War. The main body of the text, however, deals with the development of the Party during the Second Republic founded in 1931.

During the first period of its existence, the Radical Party, as it was called in short, had understood itself as a revolutionary organisation opposing the shaky Monarchy of Alfonso XIII. Although he maintained contacts with anarchists, its illustrious Leader during the whole existence of the Radical Party, Alejandro Lerroux, moved ever more to the right and came even to cooperate with the King himself, thereby looking for a chance to achieve access to governmental power.

As the Primo de Rivera dictatorship drew to an end, the Radicals joined the democratic opposition in an attempt to get rid of the old regime. Although the republican parties finally were successful in spring of 1931, they then formed an uneasy coalition comprising the Radicals on its right wing and the Socialists on the left as the main components. The Radicals soon left the coalition at the end of 1931, since Lerroux was denied the position of Prime Minister and only given the rather marginal position of Foreign Minister. Additionally, the Radicals tried to define themselves as the "Party of Order" opposing the programmes of the Left and representing the interests of the middle classes. More important, though, was the deep mistrust towards Lerroux, displayed by all the other parts of the coalition.

After having left the coalition, the Radicals formed the main parliamentary opposition party during the ensuing two years. It aggressively agitated against the important reform projects of the centre-left Azaña government, thereby fuelling the political polarisation of the still young

Republic. While from time to time, Lerroux made advances toward the liberal parts of the governing coalition, Azaña stayed with his Socialist partner, till the alliance finally broke down in summer of 1933. Townson can also show that Lerroux knew of and supported the Sanjurjo military conspiracy carrying out an abortive military coup in August 1932.

The following general elections brought a defeat for Azaña and his Socialist partners, but nonetheless it did not bring the success for the Radicals, which they had expected. They only remained the second largest parliamentary group, since the new right-wing Catholic Party CEDA, won the elections in fact. Lerroux formed a minority government, depending on the CEDA votes. Over the following months, the dependence on the CEDA increased. This cooperation, becoming a full-fledged coalition in autumn of 1934, was founded on difficult pre-conditions, since the Radicals wanted to stabilise the Republic, while the CEDA tried to destroy it.

Townson shows, that the Radicals were not the ones to start an all out offensive against the social reforms of the preceding government. This offensive started only with the CEDA's entrance into the cabinet, which orchestrated with the October 1934 Uprising and its bloody repression. The author also shows that the Radicals used its governmental power to reproduce its own version of the monarchist cacique system, thereby trying to ensure its continuity in power.

The formation of the coalition with the CEDA meant the beginning of the end of the Radical Party. The Party lost its left wing, who would then participate in the Popular Front some months later. Then the party leadership slipped over two enormous scandals, one involving massive corruption known as the Estraperlo Affair. The following turmoil and the political

tactics of the CEDA and the President of the Republic brought the sudden end of the Republican Party, which suffered a complete defeat in the February 1936 general election and virtually vanished from the scene afterwards, while Lerroux came to support the military uprising against the Republic, some few months later.

As has been said, this is a work filling a gap in the historiography of the Second Spanish Republic and the causes of the Civil War. Nonetheless, Townson seems to identify too much with the Radical Party and Lerroux, apologising the party Leader's populism, irresponsibility, corruption and tactical machinations, simply aiming at gaining governmental power, in turn leading to more chances for corruption and embezzlement, further destabilising the state. Lerroux did not have a political concept beyond this and his obvious unwillingness to elaborate a programme or to convene a party congress seem to support this reservation. Also, in spite of the rhetorical confirmations, Lerroux did not really act in order to stabilise the Spanish Republic, he did not really bother for major political aims, he only bothered for himself and his hunger for political power and money. In this perspective he is one of those responsible for the failure of the Republic, a bloody Civil War and the following cruel dictatorship.

Frank Schauff

Eladi Romero: *Itinerarios de la guerra civil española. Guía del viajero curioso.* Barcelona: Laertes 2001. 600 páginas.

To say it directly: this book has deserved its second edition within the shortest period of time. Romero has written an exclusively remarkable book on the

basis of a vast knowledge of the Civil War in Spain, 1936–1939, and the whole country itself. The “guide for the curious traveller” is well-written and soundly researched. Thus it is absolutely worth to take this book on tour through the Spanish regions for those who are interested in the history of the country where they are moving.

Romero’s guide is composed extremely practically. Following a detailed table of contents, making it easy to orient oneself, a short introduction and some helpful notes on web sites dealing with the Spanish Civil War, there are more than five-hundred pages of interesting information on hundreds of cities and villages in Spain and the cruel facts of the conflict in these locations.

The book follows a rather simple guideline. The main division is drawn between six Spanish regions serving as theatres of war. Every regional chapter contains three sections. The first section is dedicated to the general events in the respective region in connection to the Spanish Civil War. Already this part is extremely detailed and full of helpful information. The second section contains proposals for routes to be followed on the location. The third section is formed by a list of accommodation to be found in the individual cities and towns.

The guide is enriched with illustrations of interesting spots as well as maps of main events during the Civil War and concludes with indices – both on historical personnel as well as topographical names – and a commented bibliography.

The individual parts are of various lengths depending on the actions which have taken part during the War. Although he is sympathetic to the left, Romero tends to write his guide in a rather objective style. By this approach to the Spanish Civil War, Romero achieves actually two goals, first he has created a guide for the whole of Spain concentrating on this near-

ly three vital years for the country. Secondly, however, he has also created a piece of “history from below”, as Víctor Alba has titled his foreword to the guide. Indeed, Romero in a very lively way describes the general events in the respective but also the historical importance of any individual site to be visited.

To put it in a nutshell, the guide is highly readable, contains a lot of useful information, which derives from a very broad knowledge of the historical events. This guide has been used by the author of these lines and can unhesitatingly be recommended to other travellers, might they be Spaniards or of foreign origin.

Frank Schauff

Eduardo Pons Prades: *El Holocausto de los Republicanos Españoles. Vida y muerte en los campos de exterminio alemanes (1940-1945)*. Barcelona: Belacqva de Ediciones 2005. 415 páginas.

Era de esperar que, a sesenta años de la liberación de los campos de concentración nazis, tanto historiadores como políticos pretendieran dar a conocer uno de los aspectos más desconocidos de este período en la historia de España: Veinticinco mil españoles sufrieron en los campos de concentración nazis entre 1940 y 1945. De ahí que el ayuntamiento de Valencia organizara en la primavera de 2005, en presencia de algunos sobrevivientes, una serie de actividades para conmemorar el infierno de Mauthausen. Sólo la quinta parte de los rehenes españoles sobrevivió, para ser preciso 4.800.

El autor se puso la tarea impresionante de recopilar testimonios de supervivientes españoles de los quince campos nazis más importantes donde radicaban los prisione-

ros de guerra y posteriormente los detenidos políticos españoles. Aparte de una introducción acerca de los campos de concentración y varios aspectos de la vida, solidaridad y resistencia en los campos, el libro está dividido por países y en cada país trata los campos donde estaban los españoles. El párrafo de cada campo se inicia con una breve introducción al campo y sus sucursales (*Kommandos*), seguido por testimonios de supervivientes, cartas o diarios encontrados. Los testimonios dan la impresión de que los españoles republicanos se destacaron en firmeza y valentía comparados con otras nacionalidades. Aquí tengo dudas, porque, los testimonios son los de los más resueltos a sobrevivir, los que se mantuvieron mentalmente y organizaron la solidaridad y resistencia interna contra sus verdugos.

Parece lógico que el enfoque se centre en camaradas supervivientes socialistas y sobre todo comunistas y anarquistas, porque fueron en especial aquellos militantes los que tuvieron que refugiarse en Francia en 1939 y empezando así su odisea. Primero en los campos de refugiados republicanos en Francia. En parte se incorporaron al inicio de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de luchar contra el ya viejo enemigo alemán, en la Legión Extranjera francesa, los Batallones de Marcha Voluntarios y las Compañías de Trabajo Militarizado para hacer fortificaciones o trabajar en fábricas de armamento. El autor hace destacar el papel de los exiliados españoles y de la marina comercial republicana en los ejércitos de aliados, sus fábricas y servicios. Una vez ocupada Francia, muchos de los militarizados fueron deportados como prisioneros a campos alemanes. Los más perseguidos por la Gestapo eran los de las Brigadas Internacionales y el régimen franquista colaboró íntimamente con la Gestapo para detectarlos. Los que escaparon en parte se integraron

en la *Resistance*. Al igual que muchos franceses, cientos fueron capturados y finalmente deportados como detenidos políticos (1942-1944). De los que se salvaron, sobre todo desde fines de 1944, los más resueltos regresaron en plan de guerrillas al interior de la España franquista. Sobre la guerrilla en Aragón y otras regiones ya aparecieron varias publicaciones, pero la obra de Pons Prades es la primera en detallar, de la gorma más completa posible, la suerte de los miles de republicanos deportados a campos nazis en Alemania, Austria, Chequia, Francia y Polonia. En suma, es un sólido estudio que llena un vacío en la historiografía acerca de los españoles durante la Segunda Guerra Mundial, con una bibliografía sólida y abundante documentación.

Por cierto, la suerte de los españoles en los campos nazis era un drama de primera categoría, pero tengo dudas en cuanto al uso del término ‘holocausto’, porque la hecatombe no se acerca ni de lejos a lo que pasó a los judíos y la identificación del término holocausto con el exterminio de los judíos es muy fuerte. Lamento además que el autor olvide corregir los nombres de ciudades e instituciones alemanas, porque encontré muchas veces errores como *Komando* (*Kommando*), *Kemnicht* (*Chemnitz*), *Friedrichshafen* (*Friedrichshafen*) y otros.

Raymond Buve

Joan Ramon Resina/Ulrich Winter (eds.): *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert (La casa de la riqueza, 6) 2005. 253 páginas.

“Casa encantada” se llama el más reciente fruto que ha dado el concepto fran-

cés de los *lieux de mémoire* en el caso de España y que, aunque no sea el primero¹, es al menos el primero que lleva el nombre del concepto en su título. De su modelo francés, sin embargo, no le diferencian solamente unas dimensiones mucho más modestas –el tomo reúne once aportaciones–, sino también el enfoque cronológico que se limita al período de la España democrática. No obstante, el libro cumple una función muy actual y necesaria en cuanto que profundiza en el debate acerca de la aplicabilidad del concepto de los lugares de la memoria al caso español. A esto, al menos, responden las reflexiones de Ulrich Winter, que por su parte ve las escisiones históricas y la heterogeneidad cultural del país como mayor obstáculo para la existencia de lugares de memoria al estilo francés. Bajando a ejemplos concretos, el autor se detiene en las recientes exhumaciones de fosas comunes de la Guerra Civil interpretándolas como actos de reconocimiento de la “otra” España, marginada hasta hace poco por el silencio y la pervivencia hegemónica de la simbología franquista en lugares como el Valle de los Caídos. Y es precisamente lo reciente, la condición de las fosas comunes como lugares de una memoria “viva” y en construcción la que, según esta lectura, marca la diferencia frente a unos *lieux de mémoire* franceses cuya función consiste precisamente en sustituir una memoria borrada por el tiempo.

El hecho de que a pesar de los 70 años pasados el “ciclo” de la memoria antifranquista aún no está cerrado resulta aún más palpable en el caso de las llamadas nacionalidades históricas. La profunda herida que supuso el franquismo para Cataluña

sigue abierta hasta hoy día, lo que para Joan Ramon Resina explica la carencia de lugares de memoria en la ciudad de Barcelona. La realidad, sin embargo, no parece confirmar enteramente esta constatación dada la temprana retirada de muchos símbolos franquistas y los varios casos de una “re-ubicación” espacial de esta memoria herida. A este respecto, el autor mismo menciona el *Fossar de les Moreres*, construido en los años ochenta, y el reaparecido monumento a Rafael Casanova –ambos vinculados con la memoria del 11 de septiembre–. Y habría que añadir también el *Fossar de la Pedrera* así como el enorme monumento al Dr. Robert cuya reaparición en otro lugar tras la muerte de Franco constituye para Colleen P. Culleton “la perfecta metáfora de la recuperación de una identidad herida” (p. 125).

El balance general del tomo, sin embargo, parece favorecer los lugares inmateriales de la memoria. Prueba de esto es el clarividente ensayo de H. Rosi Song acerca del uso partidista de la Constitución de 1978 –símbolo de reconciliación por antonomasia– que últimamente hizo el Partido Popular. Y lo mismo se puede decir del artículo de José Luis Villacañas Berlanga que aporta una especie de reseña crítica de las fiestas y exposiciones centenarias del rey Juan Carlos I en el año 2000. Otros autores, sin embargo, salen francamente del marco conceptual circunscrito por el término de lugar de memoria. Esto se puede observar en el caso de Agustí Colomines, cuya aportación es un ataque contra ciertas tesis revisionistas acerca de la represión franquista en Cataluña, o bien en el caso de Jo Labanyi que se pregunta por el cine como punto de cristalización en la cultura española reciente; y algo similar hay que decir de la aportación de Paul Julian Smith o de las reflexiones acerca de la superación de la memoria franquista de Manuel Váz-

¹ Hay que señalar la obra de Carlos Serrano: *El nacimiento de Carmen. Símbolos, mitos y nación*, Madrid 1999.

quez Montalbán con las que se cierra el volumen.

Independientemente del valor de cada una de estas miras tan distintas, es precisamente la polifonía del tomo la que dificulta la identificación de un perfil temático coherente que pueda estructurar una historia de los lugares de memoria españoles propiamente dicha. Y también es de subrayar que las aportaciones mismas demuestran que las fechas marco de la España democrática no se adecuan bien a las exigencias de este concepto. Porque si la memoria republicana remite al menos a los años treinta, es la memoria regional cuya reconstrucción tras 1975 no hubiese sido posible sin el recurso frecuente a épocas aún más lejanas o bien a los materiales míticos producidos por el siglo XIX.

Sören Brinkmann

Isabel Santaolalla Ramón: *Los "Otros". Etnicidad y "raza" en el cine español contemporáneo*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza 2005. 284 páginas.

En su introducción, la autora presenta varios aspectos importantes de un campo muy amplio. Siguen los antecedentes, es decir, una breve historia de la representación de la "otredad" étnica en el cine del siglo XX, desde los principios, alrededor de 1900, hasta la Segunda República y el Franquismo. Este capítulo, en primer lugar de valor histórico (dado que la mayoría de las películas mencionadas se podrán ver solamente, con suerte, en alguna retrospectiva), forma la base indispensable para los capítulos que siguen, porque demuestra tanto la continuidad como los cambios en el curso del siglo. Se trata del papel de los gitanos, de los moros

(representados por actores blancos), de los negros (Jorge Mistral), además del apoyo para las españoladas. Vemos las ideas de Franco sobre lo que se fomenta, lo que se desatiende, lo que se calla. Otros aspectos interesantes se refieren a Marruecos, la África Negra y Cuba. Sirven como ejemplos: *La Duquesa de Benamejí*; *Un caballero andaluz*; *La dama del armiño*; *La canción de Aixa*; *Afan-Evu*; *Los últimos de Filipinas*; *Bambú*; *Héroes del 95*; *Fray Escoba*; *Rosa de Lima*. El capítulo termina con la Transición y con Carlos Saura.

"La comunidad gitana: el eterno 'Otro' doméstico" habla de calés, de flamenco, de varios protagonistas, incluyendo a Almodóvar. Se analizan las películas *Contra el viento*, *La flor de mi secreto*, *Gitano*, *Alma gitana*.

"El africano y el asiático: el 'Otro' por excelencia. El europeo del Este. El 'otro' camuflado" se dedica a los subsaharianos (*Las cartas de Alou*; *El traje*; *Se buscan fulmontis*), a los magrebíes (*Susanna*; *Said*; *Canícula*; *Poniente*), a los orientales (*La fuente amarilla*); a los europeos del este (*Leo*; *El sudor de los ruiseñores*) y sobre todo a *Bwana* (de 1996).

"El hispanoamericano: el 'Otro' familiar" presenta la herencia postcolonial, la mirada española, españoles en Hispanoamérica (*Cuarteto de La Habana*; *Pata negra*; *Sabor latino*), hispanoamericanos en España (*Sobreviviré*; *Cosas que dejé en La Habana*; *Flores de otro mundo*), la mirada compartida y explica por qué hay más y más coproducciones entre España e Hispanoamérica (*Maité*; *Martin Hache*; *Lugares comunes*; *En la puta calle*; *El espinazo del diablo*).

"El 'otro' espacio colonial" empieza en Hispanoamérica (*El Dorado*; *Habane-ra 1820*; *Ave María*), continúa con Marruecos y el Sahara (*La marcha verde*; *Los baúles del retorno*) y llega hasta Guinea Ecuatorial (*Lejos de África*). "A modo

de conclusión” nos ofrece un resumen sumamente útil.

La autora procura siempre dar la información básica necesaria sobre las películas discutidas, a veces les dedica más de diez páginas, de manera que también el lector que no conoce el filme puede formarse una idea representativa. Ayudan enormemente unas 70 fotos (también de carteles), informaciones exactas sobre el éxito comercial, citas de guiones, citas de comentarios en la prensa, citas de la literatura secundaria (a veces algo excesivas), comparación con películas parecidas de los Estados Unidos o de Gran Bretaña. El lector descubre explicaciones entre reveladoras y divertidas, por ejemplo por qué hoy en día la mulata sigue siendo tan popular en el cine europeo. De los 280 títulos del índice, conocemos sobre todo las películas de 1990 en adelante, pero de vez en cuando se descubre también una película anterior a aquella fecha en el programa de la TV (ARTE, etc.). Isabel Santaolalla nos ha regalado un libro instructivo que nos anima a ver las películas interesantes y que nos ayuda a evitar los títulos que no valen la pena.

Rudolf Kerscher

José Vidal-Beneyto: *Por una Europa política, social y ecológica*. Madrid: Foca 2005. 272 páginas.

Encallado, como parece estar el Tratado Constitucional de la Unión Europea (TC) tras el rechazo manifestado en los referenda celebrados en Francia y los Países Bajos en 2005, parece oportuno, y necesario, retomar el debate sobre el futuro de Europa, que tan expuesto resultó a demagogias y simplificaciones diversas durante el breve período que en España precedió a

la consulta popular sobre el mismo. Y nada mejor para ayudarnos a reflexionar sobre el proyecto europeo que hacerlo de la mano de José Vidal-Beneyto, un raro exponente en nuestro país de europeísmo temprano (desde su etapa de estudiante, a finales de los años cuarenta) y que ha sabido construirse una biografía europeísta militante, en extremo coherente, en la que ha sumado el entusiasmo con el rigor intelectual, lo que le ha llevado, en numerosas ocasiones, a mantener una actitud crítica y, en todo caso singular, independiente con respecto a las corrientes de opinión predominantes en cada momento.

Esos rasgos que definen su personalidad intelectual son también reconocibles en este libro interesantísimo y sugerente que es, a la vez, una obra autobiográfica y de compromiso político. Este trabajo compila en un solo tomo escritos de diversa procedencia (principalmente sus columnas semanales del diario *El País*) publicados entre 1985, en la antesala a nuestra adhesión a las Comunidades Europeas, y 2005, fecha de celebración del referéndum sobre el TC. Se trata de una mirada hacia atrás que permite hacer balance del camino recorrido. Pero también es para el autor un ejercicio de autoafirmación que refuerza sus propias convicciones que le han llevado a oponerse al Tratado Constitucional, en contra de la opinión abrumadoramente mayoritaria de los europeístas españoles, entre los que se encuentran buena parte de sus amigos y compañeros de peripecia vital y política. Esta discrepancia, dirimida en las páginas de los periódicos, ha debido provocar algún que otro desgarramiento interno en el autor que le ha movido a una revisión en profundidad sobre sus propias convicciones para explicarse, y explicarnos, las razones de su oposición al texto del Tratado.

Su postura crítica se encuentra alejada de las posiciones defendidas por diversas

formaciones políticas de izquierda y nacionalistas en el referéndum español en donde se hizo patente la simplificación extrema de sus argumentos, un cierto oportunismo demagógico por captar el voto juvenil y la colisión de intereses que parecieron descubrir repentinamente entre el TC y sus respectivos proyectos políticos de orientación anti-globalizadora o de nacionalismo independentista. La oposición de Vidal-Beneyto se fundamentaba en su europeísmo, en su decepción con respecto al texto propuesto y en el temor a que la dinámica política europea, basada en la unanimidad más que en la regla de las mayorías, pueda impedir su modificación en el futuro. En este sentido su “no” fue absolutamente europeísta y coherente. Y, desde luego, singular en nuestro panorama político, lo cual le sitúa mucho más próximo a las propuestas debatidas en Francia, país en el que reside y trabaja desde hace décadas, que a lo vivido en España.

Éstas son las razones que explican el origen y oportunidad de esta obra y que, en todo caso, dan relieve a su contenido: nada menos que veinte años de artículos sobre temas europeos escritos con el rigor, la amenidad y el compromiso europeísta que convierten al autor en un columnista consumado. No hay tema relevante de la construcción europea que no haya sido tratado por Vidal-Beneyto: desde la significación de Europa hasta su desarrollo institucional, pasando por el modelo social, económico y ecológico de nuestra sociedad, así como por el análisis de su proyección exterior, en especial, en función de los principales acontecimientos internacionales ocurridos a lo largo de estos años. Sea cual sea el tema tratado llama la atención el conocimiento que revelan sus análisis, las constantes referencias bibliográficas sobre las que sostiene sus argumentos y la brillante defensa

de sus opiniones que, aunque no sean compartidas por el lector, le obligan a cuestionar su propio punto de vista.

No hay hilo conductor que ligue al centenar de artículos que integran la obra en una estructura narrativa coherente. Por esta razón el autor ha decidido agruparlos en siete grandes temas que ofrecen al lector una visión sistemática. Opción legítima que, sin embargo, entorpece una lectura cronológica de los textos susceptible de reflejar con más fidelidad la evolución ideológica y política mantenida por el autor a lo largo de estas dos décadas.

La primera parte de la obra reúne los artículos relativos al encuadramiento ideológico de la construcción europea bajo el título: “Ideología y política”. En este espacio la temática social se convierte en elemento protagonista en defensa del Estado del bienestar y de la promoción de los derechos humanos. El segundo bloque recopila los artículos que se ocupan de “Cultura, comunicación y sociedad”. Para el autor, Europa no solo requiere de estrategias económicas y políticas que contribuyan a consolidar su unidad y progreso, sino que también necesita resolver un problema pendiente de definición cultural: la construcción de un territorio simbólico del que no es ajena la dimensión mediática. En la tercera parte (“Órganos y cumbres”) se agrupan los artículos dedicados a analizar la construcción institucional de Europa, haciendo el seguimiento de sus principales procesos, particularmente los Tratados de Maastricht y Niza. A continuación, se reúnen los artículos dedicados a analizar los procesos electorales ocurridos en los últimos veinte años (“Partidos y elecciones”). La quinta y sexta partes (“Relaciones exteriores” y “Ampliación”, respectivamente) agrupan los artículos que tienen que ver con la actuación de la Unión Europea en el plano internacional, en relación con las grandes cuestiones: las

relaciones con los Estados Unidos, los Balcanes, la defensa colectiva y, desde luego, la incorporación de nuevos países a la Unión. El libro se cierra con una última parte dedicada a “La constitucionalización de Europa” en la cual, los artículos compilados permiten hacer un seguimiento detallado al debate suscitado por el Tratado Constitucional, su gestación, así como su aceptación o rechazo por las distintas formaciones políticas en diversos países europeos. Por último, un breve epílogo sirve al autor para cerrar la polémica entre los partidarios del “sí” y del “no” en el referéndum español y que no es sino una exposición sucinta de las razones de su oposición europeísta al texto del Tratado constitucional y su defensa a ultranza de la integración.

La obra *Por una Europa política, social y ecológica* permite al lector plantearse las cuestiones fundamentales que planean sobre el futuro de la Unión Europea y que todavía se encuentran pendientes de definición, como son su modelo institucional, los medios para su financiación, el modelo europeo de sociedad al que aspiramos o el papel internacional que debe desempeñar Europa en la era de la globalización. Y lo hace con una escritura ágil y entretenida, argumentada y sugerente que se aleja por completo del tono sectario y reduccionista reinante en el debate político, al tiempo que deja entrever un desapego con respecto a los políticos y sus *politiquerías*, cada vez más extendido, a los que culpa, en definitiva, de la “oportunidad perdida” que ha representado el actual Tratado Constitucional de incierto futuro. Así se refleja en las siguientes palabras: “El Tratado Constitucional ofrecía una espléndida oportunidad de pedagogía europea desaprovechada, por la conjunción de dos lógicas corrompidas: la política y la mediática. Ellas han impuesto una agenda de rivalidades y descalificaciones

en las que una vez más la causa de Europa ha sido sacrificada a los propósitos políticos de unos y otros” (p. 249).

Paradojas de la coherencia ideológica: su postura de rechazo al Tratado constitucional refleja una posición honesta de coherencia europeísta cuyo éxito en Francia y los Países Bajos, sin embargo, no parece que haya servido para impulsar el proceso de integración continental, sino todo lo contrario, tal y como había sido previsto por la mayoría de los europeístas.

Rafael García Pérez

Josep Benet: *Lluís Companys, Presidente de Cataluña, fusilado*. Barcelona: Península 2005. 401 páginas.

L'autor Josep Benet i Morell va néixer a Cervera el 1920. Benet és historiador, polític i advocat. Benet va ser una de les figures polítiques més rellevants de l'oposició al franquisme i de la transició a Catalunya. Va ser el senador més votat en les primeres eleccions i portavoc de la coalició unitària Entesa pels Catalans. Reelegit en 1979, l'any següent va ser diputat pel Parlament i en 1982, va ser candidat a la presidència de la Generalitat Catalana. Director, clandestinament de les Edicions Catalanes de París, va publicar, sota pseudònim, les obres *Catalunya sota el règim franquista* (1973) i *Marxisme català i qüestió nacional catalana*. Com historiador, ha publicat, a més, entre altres obres, *Maragallada i la Setmana Tràgica* (1963) i *Intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya* (1995).

Benet és no només un gran historiador sobre Catalunya però molt particularment un gran especialista de Lluís Companys. Aquest llibre que presentem és un homenatge als 65 anys de la mort de Lluís

Companys. Companys presenta un molt bon resum des que Companys se'n va a l'exili fins a la seva mort. És una bona recopil·lació de l'últim període del president Companys i està molt ben documentat. Tanmateix, hi ha dues crítiques bàsiques a fer a aquest llibre.

La primera és que Benet té un llibre anterior que es diu *La mort del president Companys* editat en 1998 que ja recull una gran part del que es diu en aquest llibre. Benet afirma que el llibre del 2005 inclou noves idees però la meua crítica és que no hi ha cap aportació important excepte potser un rigor més extrem en el recull de documents per fonamentar els arguments.

En segon lloc, Benet torna a centrar-se en l'últim període de Companys, període interessantíssim que va convertir el president català en un màrtir per la causa catalanista però no fa esment de la seva carrera política anterior sovint molt debatuda i decebedora i sense la qual és difícil de poder interpretar el final de Companys.

Benet és un gran defensor de Companys i és per aquest motiu que ens descriu amb gran detall els seus últims dies però jo trobo a faltar una visió més completa de Companys. El fet que Benet és companyista es veu per exemple en la seva explicació de la sortida de Barcelona de molts vaixells després de l'alçament militar gràcies al govern Companys. Aquest episodi és cert i és una de les grans actuacions polítiques de Companys però també hi ha d'altres episodis molt més controvertits que Benet no menciona.

A favor d'aquest llibre de Benet, s'ha de dir que és un llibre molt ben documentat i de lectura agradable. En segon lloc, voldria dir que és un llibre escrit amb gran claredat. El tercer punt a favor de Benet és que aquest com els seus anteriors llibres representa una molt bona feina de cara a trencar el pacte de silenci sobre la història de la guerra civil i el franquisme

que es va establir entre els polítics de la transició per facilitar l'establiment de la democràcia a territori espanyol. Benet es mostra profundament preocupat per recuperar la memòria d'aquest període.

En resum, voldria dir sobre aquest llibre que Benet és un gran especialista de Companys i que això queda clarament reflectit també en aquest llibre però la meua gran crítica és que és un llibre molt repetitiu amb respecte el que Benet ja havia dit sobre Companys en els seus llibres anteriors.

Casilda Güell